FECHA
Sábado 27 de Abril de 2002
AÑO LXXXVI-TOMO II

SECCION
EXCELSIOR
Segunda parte sección A

PAG.

Fox y el Congreso

¿Quién Dijo yo?

JAIME RAMOS

"El Ejecutivo propone y el Congreso dispone", fueron las palabras del Presidente Fox el día de su toma de posesión, primero de diciembre del año 2000. Desde entonces, hemos observado las más disímbolas declaraciones de una parte y otra. La pretendida reforma fiscal, los subejercicios del presupuesto, los recortes al mismo, la animadversión hacia el canciller por parte de miembros del Congreso, las "regañadas" a funcionarios del Poder Ejecutivo que comparecen ante las comisiones del Poder Legislativo, las "salidas" del Ejecutivo cuando le cierran una puerta y abre otra, las cuales le acarrean más rencores que beneficios ente los legisladores, etc. Lamentable.

Cada vez que nos enteramos de una nueva fricción entre esos dos Poderes, me recuerdan a Sharon y la Jihad en Oriente Medio. No cedo, no concilio, no negocio porque pierdo. El fundamentalismo de unos choca contra los intereses de los otros. ¿Quiénes son los fundamentalistas? ¿El congreso? ¿El Poder Ejecutivo? El cambio democrático pertenece a un país, no a un grupo que pregona posiciones partidistas, ideológicas y hasta personalísimas decisiones.

SIGUE EN LA PAGINA VEINTIOCHO

¿Quién Dijo yo?

Sigue de la página veintiuno

Parecería que el Poder Ejecutivo no encuentra ese puente entre sus múltiples funcionarios y el Congreso. Siendo así, no alcanzo a vislumbrar quién se cansará primero: ¿Fox? ¿El Congreso? ¿La población?

Hoy en día, cuando México requiere de más convergencia entre sus fuerzas políticas, vemos con desazón cómo nos enfrascamos en discusiones estériles: si el Ejecutivo recorta 10 mil millones al gasto, el Congreso prohíbe al Presidente salir al extranjero; bueno, entonces que salga la señora Fox a diversos actos en EU. ¿Cuál es la próximo respuesta del Congreso? ¿Acaso estaremos así hasta el 2003? Si el Congreso es un órgano de vigilancia reactivo, como caja de resonancia de los grandes problemas nacionales, ¿habrá alguien en el Poder Ejecutivo que bien aconseje al Presidente? Nos da la impresión que la arena de la discusión política es sólo para medir fuerzas partidistas, donde nadie gana, y todos perdemos.

El egómetro de los políticos es un reflejo del tamaño de su enanismo. ¿Un poco de humildad de alguna de las partes o de ambas, ayudaría a limar asperezas para que el país se beneficie?

El debate ayuda a oxigenar las ideas. Los medios continúan siendo los intermediarios entre un poder y otro. ¿Les es muy difícil sentarse a discutir? Mientras, en el marco del TLC, pocos se preocupan de cómo le siguen tundiendo a México. Esos sí son, a mi juicio, problemas a debatir. Ojalá y crezcamos.

FECHA
Viernes 3 de Mayo de 2002

EXCELSIOR

SECCION
Segunda parte sección A

PAG.

Reacomodo

El Discurso de los Partidos Políticos

JAIME RAMOS LOPEZ

Ante los nuevos escenarios donde las fuerzas políticas se reacomodan constantemente, para el PRI, PAN y PRD será cada vez más difícil posicionar su discurso enarbolando banderas casi imposibles de cumplir.

Cuando la oposición se hace gobierno, como es el caso, desde hace años, del PAN y el PRD, el discurso contestatario y alocado vs el gobierno se diluye por que el objetivo fue logrado: llegar al poder. Una vez ahí, las herramientas ideológicas discursivas se reducen o tal grado que lo que entes como partido opositor pregonaban, hoy como gobernantes deben callar. No porque hayan extraviado la intención de transformar al gobierno o su estilo de hacer cosas desde la trinchera del servicio público, sino, los márgenes de maniobra se estrechan ante la escasez de recursos, burocracias anquilosadas y sindicatos corruptos, además de ese enemigo tan terrible del funcionario público: el tiempo. Las necesidades de la población son tantas y todas tan apremiantes que cuando concluyen un hospital ya son necesarios dos más.

Cuando inician una potabilizadora, saben que al terminarla será insuficiente o cuando tienden una línea de cableado eléctrico, surgieron nuevas colonias que requerirán electricidad al mes siguiente. Ante la ausencia de nuevos ideologismos y donde los conflictos políticos dejaron de ser nacionales y hoy son locales y/o regionales, ejemplo Chiapas, los cañeros, los piñeros, etc. la regionalización en el futuro, será una paradoja para los partidos grandes, donde al ciudadano de provincia no le dirán mucho las frases lejanas del Distrito Federal: un gobierno para todos, el gobierno de el cambio o la más trastocada: justicia y democracia social.

No desconozco que la vida política siempre está expuesta a la circunstancia en que aquélla se desenvuelve, sin embargo, la sociedad se cansa de lo señalado alguna vez por W. Churchill: "el político debe ser capaz de predecir lo que va a pasar mañana, el mes próximo y el año que viene, y de explicar después porqué no ha ocurrido".

Este es quizá el adagio que describe con crudeza la ética, el estómago y hasta la burla como parte de la habilidad de los que se dedican a hacer política.

Ante la próxima marejada de nuevos partidos más los ya existentes, la ciudadanía se verá envuelta en un mar enrarecido por las numerosas declaraciones de los representantes de un partido u otro. Sin embargo, quizá ellos, le impriman una bocanada de aire a las esperanzas de la ciudadanía la cual está ávida de nuevas propuestas serias, viables y factibles de realizar.

Si los partidos tradicionales continúan con su discurso pobre, y sin nuevos rumbos o ideas que oxigenen el debate público, estaremos viendo como muchos jóvenes –este jugoso segmento que nadie ha podido seducir aún–, continuarán sin presencias políticas; al fin y al cabo los mismos políticos son extraordinarios para desacreditar su misma actividad: la política.

*Escritor
loboycabil@prodigy.net.mx.

FECHA		SECCION	PAG.
30 Mayo	Excelsior	"A" Segunda Parte	21-A

¡Aguas con el Agua!

Cuando la sed nos Alcance

JAIME RAMOS LOPEZ

Hay tantos temas en la agenda nacional que son urgentes, que es difícil anteponer uno a otro, la salud, la educación, el narcotráfico, la seguridad pública, la energía, la infraestructura, el campo, la ecología, etc. Pero pocas veces habíamos reparado en uno de ellos que no sólo es urgente, sino de estricta sobrevivencia: el agua.

México no se ha caracterizado por contar con suficientes recursos acuíferos, salvo dos o tres entidades que sí cuentan con ellos, el resto del país cada vez más depende del clima y del subsuelo. También, el fenómeno de El Niño ha ido agudizando el problema. La falta de agua nos ha arrinconado para que produzcamos granos con mayor resistencia a la sequía, como el sorgo por ejemplo, En la pasada década, la disminución de los riegos para el campo, como en los distritos 25 y 26 del norte del país (Tamaulipas) ha provocado que sólo se siembre un ciclo, el llamado temprano (enero-marzo) y el denominado tardío julio-agosto) se haya ido abandonando por falta del vital líquido. Esto, aunado a que la agricultura ya no es un negocio, sino una ocupación.

El problema suscitado con Estados Unidos no es un conflicto que radica sólo en ponernos a discutir cuándo lloverá, cuando vendrá un ciclón a llenar las presas o cuánto te debo de metros cúbicos y cuándo te pago, de acuerdo a los convenios quinquenales que tenemos con la Unión Americana. Observar el problema bajo esa perspectiva nos reduce la visión de futuro. Por ello mientras escuchamos los dimes y diretes de los funcionarios públicos, que si pagamos o no el agua a EU, nuevamente, considero que el Congreso mexicano tiene la responsabilidad histórica de intervenir para sopesar las opciones presupuestales y de fondo, con el propósito de agendar en la discusión la posibilidad de instalar desalinizadoras que menguen el problema; insistir en la supervisión estricta del reciclamiento de aguas en la industria y fraccionamientos, así como en el rescate de aquel viejo programa de pequeñas presas denominado Plan Benito Juárez de los años sesenta, el cual, por cierto, por su bondad fue un programa que trascendió sexenios. Desconozco los avances científicos de la UNAM y el Politécnico en plantas desalinizadoras, pero no ponernos atrabajar ahora en ello, quizá pronto, no sólo intercambiemos petróleo por frijoles, como hace Venezuela, lo más lamentable sería que `la sed nos alcance' y estemos comerciando próximamente petróleo por agua, a pesar de contar con 10,000 kilómetros de costas.

loboycabil@prodigy.net.mx

FECHA 27-Junio-02 | EXCELSIOR | SECCION Segunda parte sección A | PAG. 25.

Entre Repulsa y Admiración

Los Periodistas y el Estado

Por JAIME RAMOS LOPEZ *

Todos ellos tienen un espíritu antiestablishment, son bohemios, rebeldes y contestatarios; son poco generosos porque la profesión les exige que sean implacables, que huyan de la seducción del poder, son solitarios porque en la soledad se produce objetividad y ellos solos son responsables de sus juicios, críticas y reconocimientos; ven al mundo bajo un punto de vista de desconfianza, se enfrentan con ellos mismos para crear, por eso siempre cruzan la información para no caer, porque cuesta mucho equivocarse. Siempre traen el espíritu en constante zozobra: ¿de qué voy a escribir hoy? ¿Será este artículo mejor que el de ayer?

Cada día desean ser mejores en una de esas raras profesiones que el éxito se cuenta no por las excelentes notas, reportajes, artículos o editoriales que realicen, sino por los años que sobrevivan con una línea de no claudicar, siempre denunciar, investigar, indagar, romper lo que imponen los sistemas, las normas. Sí. Ser periodista no es nada fácil. Los políticos como los periodistas o causan repulsa o admiración y respeto.

Ay de aquel ciudadano que todo su alrededor lo observe sólo bajo el perfil de un único periodista: estaría perdido. El público compara, contrapone, analiza. El periodista necesita su retroalimentación, que le digan si escribió imprecisiones o aciertos. Son hombres y mujeres públicos, también están expuestos a la crítica y eso desgasta; los agota, los acorrala. La autovigilia es su naturaleza es la propia sobrevivencia para no saberse rebasados, pasados de moda, coptados. No hay mayor necio que un periodista, pero la necesidad en el periodismo puede convertirse en virtud. Por ello, son los únicos que sacan de quicio a los políticos. Periodistas y políticos, políticos y periodistas. Su relación dicotómica es eterna: estas relaciones son de un difícil mas no imposible equilibrio.

El periodista siempre desea desnudar el "alma" de un político. Pero los políticos tienen muchas "almas" y sólo muestran partes de ellas para determinada ocasión.

El hombre de Estado debe aprender a convivir con la necesidad mediática en un gobierno democrático. Enojarse con los medios de comunicación es molestarse en vano. No hay periodista que se respete que no haga crecer un poco el hígado de los gobernantes.

El autócrata tarde o temprano se va por el resumidero al armar telarañas de complicidades en los medios que busquen reflejar los "beneficios" falsos o exagerados de su ejercicio. El demócrata se retroalimenta de las críticas vertidas sobre su administración aunque lo lastimen. Es muy difícil para el hombre del poder asimilar que una buena acción (desde su punto de vista), producto de su mandato, sea vertida en los medios como la reacción no deseada. He aquí el mayor riesgo del gobernante: la interpretación de las intenciones es un largo peregrinar del hombre público con los medios.

La diferencia entre lo que hace el gobierno y lo que ven los "otros", los críticos, es lo que el hombre de Estado jamás podrá digerir por ese eterno vicio difícil de extirpar en el gobernante: la autocomplacencia al ejercer un mandato.

El gobernar no es un simple deseo de querer hacer muchas y bien las cosas en beneficio de la población. Sabemos que hace lo que puede cuando pueda y conforme los márgenes de maniobra se lo permiten. Sin embargo, la eficacia de la política es el refrendo diario de un mandato popular. Sin aquélla se ausenta del ejercicio continuo y permanente, los objetivos de gobernar tienden a extraviarse entre todas las banalidades que, por cierto, también rodean al ambiente de el poder.

loboycabil@prodigy.net.mx

FECHA
19 julio 2002

EXCELSIOR

SECCION
Segunda parte sección A

PAG.
21 A

Metamorfosis

La Reconversión Pública Privada

Por JAIME RAMOS LOPEZ

El gobierno de "el cambio" ha impuesto una moda en el sector público, hoy, en el gobierno de "el cambio" las instituciones son "compañías"; hoy, los ciudadanos son "clientes"; hoy, el "managment" es atendido de forma socarrona por el funcionario público que duda de sus bondades, pero que atiende de manera disciplinada las instrucciones superiores. Criticar las modas no es menospreciar algunas de sus virtudes, al contrario, es señalar que, la culturización en el ámbito público va más allá de los cursos de capacitación que en el medio privado resultan muchas veces exitosos. La reconversión pública por la privada es un fenómeno que recorre el mundo, se estimula el sector privado y se disminuye al sector público; se enaltece al empresario y al político se le reduce al salir el Estado de las principales actividades económicas. Yo no sé, estimado lector, si a usted las privatizaciones en nuestro país le han beneficiado; los aeropuertos, las autopistas, los puertos, los bancos, etcétera, pensar que por el solo hecho de que el Estado se sustraiga de estas actividades todo va a ser mejor en manos privadas, es como creer que este proyecto de país, por sí sólo, con la bondad, generosidad y visión de los capitales privados todas estas privatizaciones van a ser una panacea para el pueblo de México.

Si hacer eficientes estos servicios era aumentar su costo y despedir personal, eso lo pudo haber realizado el Estado mexicano, pero no, es mejor que lo realicen los empresarios. Los compromisos internacionales con los fondos económicos que imponen conductas monetarias son frías e insalubres. El tomar éstas como propias y con un fanatismo ideológico neoliberal este tipo de políticas, le está costando al Estado quedarse sin remos para dirigir el rumbo de una nación, en aras del libre y salvaje mercado.

Una vez que el gobierno de "el cambio privatice diversas áreas en Pemex, IMSS, CFE, LyF del Centro, ISSSTE, estará tan indefenso como un tigre sin garras. Si el Estado actual no puede resolver un asunto como el de San Mateo Atenco para construir el nuevo aeropuerto internacional del Valle de México, menos podrá resolver otros problemas en donde su interlocución ya no es válida como conductor de una sociedad. El cambio no debe radicar consideró, en que todo el quehacer gubernamental es malo por el sólo hecho de serlo, sino en evaluar con prudencia la conveniencia de que reconvertir las fortalezas económicas del Estado a manos privadas es como un harakiri que tarde o temprano terminará por suicidar todo pacto social que desprotegerá al débil del fuerte. El capital no tiene ojos ni corazón; llevar con ceguera este proyecto de país por una moda, es creer que porque el libre mercado que impera en Estados Unidos, Japón o Alemania ha desarrollado a esos países, entonces por antonomasia en México sucederá lo mismo ¡que ilusión!, pensar esto es desconocer que el imperio de la ley que rige en esas naciones, es impuesta por un Estado fuerte y poderoso. Insisto. Debilitar al estado mexicano con esta terquedad temeraria nos puede conducir a escenarios impredecibles. Exigir un rumbo ideológico al gobierno de "el cambio" yo sé que es demasiado. Exigírselo a Fox... pone nerviosos no sólo a los empresarios que lo llevaron al poder, sino a muchos.

loboycabil@prodigy.net.mx

FECHA 23 08 2002 | EXCELSIOR | SECCION Segunda parte sección A | PAG. 21 A

Hermanas Indisolubles

La Farándula y la Política

Por JAIME RAMOS LOPEZ

La farándula es divertida; la política también. La política es dramática; la farándula también. La farándula con sus actores es blofera; la política con sus políticos también. En la política los buenos actores triunfan, en la farándula no siempre los buenos actores tienen éxito. Muchos políticos viven de la farándula y muchos actores viven de la política. La farándula y la política son hermanas indisolubles que se identifican y se complementan: Los mítines políticos son una especie de farándula de la época de las carpas de los años cincuenta y sesenta. El crimen del padre Amaro es una película política. Hay curas que hacen de la política una farándula (Onésimo Cepeda, Samuel Ruiz, Schulenburg y otros).

La farándula seduce a quien se asoma a ella; la política si te asomas, te seduce. Los actores cuando los retiran viven una soledad terrible; los políticos cuando creen que los retiraron, salen de sus tumbas con un rencor y terror dignas del thriller de Michael Jackson.

Cuando un político cree y piensa en ser gobernador o Presidente de México se eleva a varios centímetros del piso y ya nada le es terrenal (algunos gobernadores, por ejemplo). Cuando los actores aparecen en Televisa, luego se imaginan en Hollywood y cuando logran ya no pueden salir por temor a los paparazzi y viven sólo para su belleza y para un representante. Los políticos nunca andan solos, siempre tienen un asistente, un ciudadano que requiere su recomendación o alguien que le dice cómo enredar más el fraude en el que está involucrado; un actor para sentirse como tal necesita que también lo reconozcan de vez en cuando para que un autógrafo lo reafirme como tal.

Las privatizaciones son parte de la farándula política; la política de las privatizaciones son como las modas, pasan pronto. A las esposas de los políticos les encanta el ambiente de la farándula; a los políticos les encantan las modelos de la farándula. La fama en la farándula es tan relativa como aparecer en una película muy taquillera y que jamás te vuelvan a contratar, la fama en política es tan pasajera como tras años de diputado y toda la vida recordando cuando subió a la tribuna.

Hoy son épocas difíciles para los políticos donde su palabra se ha devaluado a tal extremo, que cuando aparecen en TV el público le cambia de canal al discovery chanel o animal planet. No les creen. No confían en ellos. Causan escozor a la pupila: son políticos. Los actores y las actrices (para estar a tono con el discurso del cambio) por el contrario, la población los considera heroínas porque los aleja aunque sea por segundos con una historia vana, con una canción, con un chiste de su desgraciada situación del desempleo.

La política, la farándula, parecerían ser sinónimos del callejón del mismo barrio, pero no. No lo son.

Hay una palabra que marca la gran diferencia entre los actores de la política y la farándula que resume su éxito o fracaso ante la sociedad: la credibilidad.

loboycabil@prodigy.net.mx

FECHA 28/08/03 EXCELSIOR SECCION Segunda parte sección PAG. 23 A

Lección a Diputados

Los 20 Mandamientos

Por JAIME RAMOS LOPEZ

1. Liquidarás las deudas que contrajiste con tus amigos, familia y compadres durante tu campaña política.
2. Recorrerás una y otra vez las instalaciones de la Cámara de Diputados para no perderte.
3. Estudiarás desesperadamente los temas que se manejarán en las comisiones a las que te integres.
4. Conocerás con urgencia los antecedentes de los demás diputados para no "regar los tepaches", si es que trae otra "línea" diferente a la tuya.
5. Imaginarás que estás en tu estado natal con todos los tuyos, para sacar fuerzas y poder soportar las tediosas sesiones de las comisiones y plenarias.
6. Soñarás con subir a tribuna, pero cuando más deseo tengas te dirán que hablará otro en tu lugar.
7. Guardarás con mucho celo el discurso que no te permitieron pronunciar, el cual envejecerá al día siguiente.
8. Señalarás con la mano tu aprobación a una ley y te irás a casa pensando en cómo explicarás a tu familia lo que te motivó a ello.
9. Mentirás sobre lo que realmente piensas cuando te pidan votar por una ley que vaya en contra de tu formación.
10. Desearás estar en la mesa con Gordillo, Barrio y Gómez para informarte de los acuerdos antes de desvelarte para preparar un discurso.
11. Aprenderás a no confundirte con las "señales" que te den tus coordinadores, el CEN del partido, el gobernador y tu patrocinador.
12. Respetarás las visiones ideológicas diferentes a la propia, y te darás cuenta que a México lo enriquecen todas las corrientes políticas.
13. Callarás con prudencia las altanerías de los partidistas iluminados en donde no cabe ninguna posibilidad de diálogo.
14. Realizarás calladamente la tarea de otros diputados, que por más esfuerzo y tiempo invertido, los tres años no les serán suficientes para aprender.
15. Intentarás dignificar la estatura de los integrantes del Congreso y cuando conozcas a tu compañero de banca pensarás: ¡qué difícil esfuerzo!
16. Regresarás compungido ante los electores de tu distrito y comprenderás lo lejano que están las decisiones del centro ante las urgentes necesidades locales.
17. Viajarás incansablemente por el mundo durante tres inolvidables años y te dirás: qué bueno que fui diputado porque si no jamás hubiera pagado con mi salario estos viáticos y tours.
18. Deberás en el 2006 identificar entre media docena de precandidatos a la Presidencia quién tiene posibilidades reales de serlo dentro de tu partido, para intentar continuar tu carrera política.
19. Sentirás nostalgia los meses de junio, julio y agosto del 2006, cuando los teléfonos callen y sólo te llamen tu familia y pocos amigos.
20. Extrañarás el 30 de agosto del 2006 la hermandad que compartiste con la LIX Legislatura y observarás que los tres años nunca serán suficientes.

loboycabil@prodigy.net.mx

Fox y Bush

Una Relación Compleja

Por JAIME RAMOS LOPEZ

La amistad que han logrado los dos Presidentes ha ido de los ambientes protocolarios, hasta una cercanía que aparenta familiaridad y confianza.

Ambos han procurado hasta donde su investidura se los permite, manifestar una estrecha relación mediante la cual los problemas que aquejan a ambos países, por ese solo hecho, se podrían resolver. Nada más lejano a la realidad. Los intereses de México y los Estados Unidos son un enjambre de conflictos que van desde el atún, transporte, fructosa, aguacate, narcotráfico, migración y diversidad de asuntos multilaterales y, sobre todo, los 275 mil millones de dólares de intercambio comercial entre los dos países. La corta relación diplomática entre Fox y Bush ha sido por demás accidentada. Cuando el Presidente estadunidense visita Guanajuato, se bombardea a Irak; la descortesía al país anfitrión es patente.

SIGUE EN LA PAGINA VEINTIOCHO

Una Relación Compleja

Sigue de la página veintiuno

La conversación de Fox y Fidel Castro dada a conocer, donde la realidad superó al ridículo, es sólo un reflejo de la inexperiencia política del primero y del riesgo de utilizar estilos diplomáticos de la época de la guerra fría, donde los dobles lenguajes de entonces de México con Cuba y los Estados Unidos funcionaban.

Hoy, este país exige una total y pública lealtad a su política de dominio mundial sin importarle, parecería, los intereses domésticos de nadie. Esto viene a colación por las recientes declaraciones del ex embajador norteamericano en México, Jeffrey Davidow, donde señala: "Washington no está de acuerdo en la salida de México del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), sin que otro mecanismo lo sustituya". Para México, los asuntos bilaterales no sólo se analizan en un ambiente multilateral, sino las repercusiones de estas decisiones son más delicadas por la difícil relación histórica con Norteamérica. Para ellos, es sólo la aplicación de una política mundial donde no hay excepciones para nadie.

Involucrar a nuestras fuerzas armadas, las que por historia son el resguardo más nacionalista y patriota que, parecería, le resta a este país y la presión estadunidense para someter con el argumento de "seguridad hemisférica", pondría al Ejército mexicano a un lado del estadunidense para cualquier acción bélica conjunta en la que dominaría la máxima: "tus enemigos son los míos y tus amigos yo te los asigno". Hace muchos años Carlos Fuentes comentó en una entrevista de televisión que el gobierno estadunidense trataba con respeto a quien lo espetaba con dignidad, pero que si un país se comportaba como cortesano y solícito, los norteamericanos lo trataban como a una república bananera, con todo lo despectivo que conlleva el término. Ojalá nuestros gobernantes no nos den esta categoría, México vale mucho más que sólo 275 mil millones de dólares de intercambio comercial. Señores legisladores: ¿están más preocupados por las filtraciones a la prensa de llamaradas provocadas, que lo que puede significar para el país las declaraciones de Davidow? Ojalá y haya alguien que repare en ello.

loboycabil@prodigy.net.mx

FECHA
25 oct 2002

EXCELSIOR

SECCION
Segunda parte sección 1

PAG.
21 A

El Presupuesto del 2003

Por JAIME RAMOS LOPEZ

El secretario de Hacienda ha ido calentando motores, para la próxima batalla legislativa del presupuesto del 2003. Ha declarado que no se pretende cambiar la fórmula de participaciones a Estados y Municipios para el próximo año; sin embargo, advierte que se incorporará "una importante reducción del gasto ligado a estructuras administrativas, así como una negociación intensa, porque se reactivar la propuesta de reforma hacendaria integral, presentada en abril del 2002, incluyendo la homologación de la tasa del IVA"; volver a las medias batallas ganadas y/o perdidas, según de qué lado se analice, si desde el Congreso o desde el Ejecutivo, es refrendar con mejores argumentos –creemos– al tratar de convencer a ese monstruo reactivo de 500 cabezas que es el Congreso.

Dejar conformes a todos los públicos, cuando de dinero se trata, es imposible. Los gobernadores observan con interés, cuando oscila el precio del crudo, para ver si la SHCP, vía Pemex, libera recursos adicionales que puedan menguar sus fuertes inversiones y compromisos en sus entidades.

La eterna vaca petrolera ya no quiere dar recursos, sus ingresos se evaporan como el gas que queman sus instalaciones y se encuentra en la eterna paradoja de: ¿Invierto lo que tenga en mantenimiento e infraestructura? ¿O dejo que todo se lo lleve Hacienda, hasta donde aguante?

Ante la incertidumbre de una posible apertura al capital extranjero en el sector, el que, quizá, sólo se daría si el PAN gana el próximo Congreso, a Pemex sólo le resta mirar cómo la SHCP se lleva todo, reparte todo, y sólo le dan las gracias a la empresa de "todos los mexicanos".

Hoy, el gobierno se quedó sin activos qué vender; ahora, sólo podrá voltear a ver a los ivas de medicinas y alimentos; mayores despidos en la burocracia, e intentar ampliar la base tributaria, lo cual ha sido el eterno "coco" de Hacienda.

Ubicar el presupuesto del 2003, por debajo del autorizado en el 2001, con crecimiento en el 2002 del 1.3 de PIB; es decir, que aparte de los empleos demandados cada año (1.2 millones) se acumularán 600 mil despidos; o sea, tendremos 3 millones de individuos, aparte de los que arrastramos; con estos números, el panorama no es ve nada halagüeño.

No hay qué ser genio para apreciar que en el país se han multiplicado las necesidades y reducido los ingresos; ¿Qué hacer cuando no hay nada qué vender? ¿A quién cobrar? ¿Cómo cobrar en una cultura del no pago? ¿Cómo justificar gastos públicos que a unos les parecen subsidios innecesarios y a otros indispensables gastos sociales? ¿A quién quitarle? ¿Al IFE? ¿Al IMSS? ¿A los Estados? ¿Los Estados ricos deben continuar subsidiando a los Estados pobres? ¿Hacienda continuará asignando recursos por habitante? ¿Por proyectos? ¿Por inclinaciones ideológicas? ¿Al tanteo? ¿Por inercia? ¿Por presión de sindicatos poderosos? (SNTE, Pemex, IMSS) ¿O se asignarán porque hay gobiernos más azules que otros? ¿O quizá los gobernadores que no vinieron a la foto con Fox, el pasado 21 de octubre, los cargan con menos recursos?

La táctica del Ejecutivo vs el Congreso, de que éste aún no acaba de reaccionar ante el decretazo de 12.5% de tiempos oficiales en radio y TV, cuando la APEC está en su apogeo. Hoy ya les "echó" el tema del presupuesto, con todo ello, parecería que la realidad está rebasando la "digestión" de los poderes públicos, sin que la ciudadanía acabe por asimilar un tema de interés nacional, cuando ya le están empalmando otro, ¿son "albazos del Poder Ejecutivo? ¿Es ineficacia de todo el Poder Legislativo? ¿O simplemente veremos que la pareja PAN-PRD vuelve a las andadas y con sólo au-

FECHA 28 11 2002 | EXCELSIOR | SECCION Segunda parte sección 1 | PAG. 24 A

El Fatídico 2003

Transnacionalización

Por JAIME RAMOS LOPEZ

Con el inicio del año 2003, se abren las fronteras del norte, en base al TLC para productos agropecuarios. Han pasado casi 10 años desde su firma, desde entonces, hemos escuchado que los argumentos han ido y venido, en relación a la falta de competitividad nacional respecto a los productos del campo. Al agotarse el esquema de sustitución de importaciones como una vía nacionalista de desarrollo, se optó por el TLC, el cual sabíamos que conllevaba la trasnacionalización de México, como proyecto de país. Los gobernantes de ese entonces, se apoyaron en los argumentos y la semántica en boga para tal fin, las famosas ventajas comparativas; vender más productos, más inversión extranjera, etcétera.

Es muy irresponsable afirmar que nuestros productores no se han modernizado, como si fuera falta de interés o deseos, si el costo de la energía y las tasas de interés que se ofrecen en México, fueran tan atractivos como en Estados Unidos de Norteamérica o Canadá, otro panorama se nos presentaría. Competir contra los subsidios que el gobierno norteamericano otorga a sus agricultores es una locura, ¿cómo defender la producción nacional de alimentos si hace 10 años nos dijeron que era mejor comprarlos en el extranjero si ellos eran más baratos? ¿Y que precisamente eso eran las famosas ventajas comparativas? ¿En qué cerebro cabe abandonar la dependencia alimenticia en manos extranjeras bajo el argumento que si los produces caros no eres competitivo, y por lo tanto, es mejor que te dediques a otra actividad? Parecería que hay gobernantes mexicanos que el desarrollo lo observan bajo la admiración de los maizales de Iowa, creyendo que todo se puede importar de USA, porque es mejor y más barato sin importar, que a los productores nacionales se los lleve el carajo y con ello nuestra cada vez más lejana independencia alimenticia. He aquí uno de los conflictos a los que siempre nos enfrentamos en las políticas públicas: todo el tiempo queremos partir de los parámetros exitosos de otros países en diversas actividades, sin pensar nunca en nuestras debilidades estructurales: altos costos de los insumos y de la energía.

¿Acaso los créditos de Banrural son competitivos? ¿Los de la banca comercial? Estas premisas concluyen que nuestras "desventajas incomparables" en el campo, son suficientes para acabar de destruir a los pocos valientes que enarbolan una actividad prioritaria y estratégica para México. Impulsar el libre mercado del Río Bravo hacia abajo, es un deseo norteamericano; defender nuestra independencia alimenticia, deberá ser una bandera ferviente de seguridad nacional, no de políticas economicistas miopes.

loboycabil@prodigy.net.mx